

BIDESE, Ermenegildo, **Die Strukturen des freien und kreativen Handelns: Interpretationen und Perspektiven aus der linguistischen Forschung Noam A. Chomskys und der ethischen Reflexion Thomas von Aquins**, Würzburg, Königshausen & Neumann, 2002, ISBN 3-8260-2318-8, 259 pp.

por Alexander Fidora

Ermenegildo Bidese, profesor de la Facultad de Filosofía y Teología de Bressanone, Italia, presenta con este libro un trabajo sobre los fundamentos de la ética que sabe compaginar un enfoque sistemático sobre problemas actuales con una esmerada lectura de argumentos medievales.

Así, Bidese parte de una reconstrucción de nuestra actualidad ética en donde predomina, cada vez más, una actitud que, después del desengaño de las macroinstituciones y los universalismos, reivindica el carácter individual e incluso particular de toda decisión ética, convirtiéndose, con esto, lo ético en un asunto estrictamente privado. Si bien Bidese advierte claramente los peligros de tal “situacionismo pragmático” que, en última instancia, lleva a la disolución de lo ético, el autor no corre a denunciarlo sin más, sino que apunta que en él tal vez se articulen elementos que la filosofía práctica no puede ignorar hoy por hoy: a saber, la temporalidad y la individualidad del ser humano y de sus acciones. Desde esta perspectiva, crítica a la vez que comprensiva, de nuestra actualidad ética, Bidese concluye que el reto de la filosofía práctica en el lindar del siglo XXI debe consistir precisamente en salvar el carácter universal y la normatividad de lo ético frente a su progresiva privatización y fragmentación, al mismo tiempo que respetar la contingencia de las circunstancias en las cuales actúa el hombre como ser finito, tratando de reconciliar lo universal con lo particular.

A este propósito, el autor presenta dos modelos que deben servir como figuras interpretativas para entender la estructura de las relaciones entre una normatividad universal y su aplicación individual bajo las condiciones de la libertad, a saber, las reflexiones éticas de Santo Tomás de Aquino en la *Prima secundae* de la *Summa theologiae* y las teorías lingüísticas de Noam Chomsky. En su cuidadosa lectura e interpretación del texto tomista, Bidese, que se sitúa en la línea de investigación abierta por Giuseppe Abbà, demuestra que con la noción del *bonum* al cual tiende todo acto ético del hombre, el Aquinate ofrece una respuesta al reto que se viene de exponer, en tanto que este *bonum*, a pesar de su carácter normativo, no prescribe sus contenidos, dejando así un espacio para la realización libre de los diferentes proyectos de vida dentro de unos parámetros comunes. Así, el *bonum* da lugar a lo que Bidese llama un

formalismo procedural, en donde lo que es éticamente debido en cada situación no viene, por así decirlo, dictado *ab extra* por la norma universal (*lex aeterna*). Más bien, ésta se va manifestando en la praxis concreta del *bonum* apoyada en la *prudentia* y las demás capacidades intelectuales, otorgándose, de este modo, un momento preformativo a lo ético que sólo se realiza en la mediación entre *lex aeterna* y temporalidad.

En cuánto a Noam Chomsky, Bidese apunta analogías interesantes entre él y Santo Tomás. Sin embargo, y ésta es la única crítica que se quiere hacer al libro, cabe preguntarse hasta qué punto dichas analogías sirven para el propósito ético del autor. Ya que, si bien Chomsky mismo insinúa la relevancia de sus estudios para la ética, debe cuestionarse si el tipo de libertad que encontramos en el proceso de adquisición del lenguaje y en su empleo no debería distinguirse categóricamente de la libertad de la cual se habla en ética, siendo más bien un caso de indeterminación que no de libertad *sensu stricto*.

Con todo, esta última observación, proferida por un inexperto en lo que se refiere a la lingüística, no quita valor al libro de Bidese que es, sin duda alguna, un estudio muy sugerente: Así, con su penetrante análisis del pensamiento ético de Santo Tomás (y éste sí se siente con vigor de juzgarlo quien firma estas líneas), Bidese, incuestionablemente, contribuye a una reflexión ética fundamental tan necesaria en nuestros días, dando ejemplo, además, de cómo se puede ser buen filósofo sistemático a la vez que intérprete justo de su historia.